



Traducción de la jutba del Viernes 21 de Dhul Qa'dah de 1426 h.
acorde al viernes 23 de Diciembre de 2005

Pronunciada por el SHEIJ HAMED MUHAMMAD WALY
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

BAJO LA LUZ DE LA SURAH QAF

.Alabado sea Allah Señor Del universo. Alabado sea Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Soberano, el Poderoso y Generoso. Y atestiguo que Muhammad es su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

Temed a Allah (swt). Quien abarca con Su conocimiento todos nuestros actos negligentes y no existe otra forma de salvarse de ellos salvo refugiándose Allah (swt), que tiene poder sobre todas las cosas, Quien dice: "Huid hacia Allah", y dice: "Arrepentíos ante vuestro Señor y someteos a Él antes que os alcance el castigo y no tengáis quien os auxilie".

El mejor camino que nos lleva al arrepentimiento es aprender los significados del Sagrado Corán y recitarlo correctamente, pues en él hay promesas y amenazas del Creador, aferrarse al Corán brinda riqueza interior, firmeza en la fe, conduce al éxito; sólo los soberbios se aparta del Corán luego de entenderlo, y sólo rechazan su luz los injustos que aman este mundo y seguir sus pasiones.

El Mensajero de Allah (sws) enseñaba a sus compañeros, a través de la Surah Qaf, los principios del monoteísmo, la importancia de la profecía y cómo el ser humano debe prepararse para el Día del Juicio.

EL Imam Ahmad y Muslim (que Allah los guarde en Su misericordia) registraron que Ummu Hisham bint Harizah dijo: "Memoricé Surah Qaf directamente del Mensajero de Allah (sws), él solía recitarla todos los viernes sobre el minbar cuando pronunciaba su jutbah".

Surah Qaf contiene un profundo significado a pesar de sus cortas aleyas, es un consuelo para el creyente, una guía para los descarriados, memorizadla y recordadla cuando caigáis en la negligencia. Es una surah que conduce a corroborar el motivo de nuestra creación: adorar a Allah (swt), y así lograr la felicidad eterna en el Paraíso de las delicias.

Reflexionad en la luz de la surah Qaf, la luz que muestra la conducta que purifica el alma y la protege del desvío y de la incredulidad, orienta el corazón a la vida, al sosiego en este mundo y el Día del Juicio ¡Recitemos y procuremos entenderla! Comencemos con: "En el nombre de



Allah, Clemente, Misericordioso. Qaf. Juro por el Corán Glorioso. Que los incrédulos [idólatras de Quraish] se asombran que haya surgido un amonestador de entre ellos, y dicen: ¡Esto es algo asombroso! ¿Acaso cuando hayamos muerto y convertido en polvo [seremos resucitados]? ¡Esto es algo imposible! Nosotros sabemos lo que devora de ellos la tierra; y todo lo tenemos decretado y registrado en un libro protegido [la Tabla Protegida]. Desmintieron la Verdad [el Corán] cuando les llegó y te confundieron [¡Oh, Muhammad! a veces por loco, a veces por poeta y otras por brujo]" (50:1-5).

Esta surah comienza con la sorpresa de los incrédulos y el rechazo a la posibilidad de la resurrección luego de la muerte, lo que indica su ingenuidad y falta de reflexión al no aceptar la grandiosidad del Altísimo que creó todas las cosas a partir de la nada y que es más fácil la resurrección que la creación. El ser humano que se reproduce a partir de un líquido insignificante no puede ver que la creación del universo es mucho más considerable: "La creación de los cielos y la Tierra es más grandiosa que la del ser humano". El Soberano tiene poder sobre toda Su creación y dispone de ella como Le place: "Él es que creó las cosas la primera y luego la reproducirá y ello es muy fácil para Él pues el Grandioso de los cielos y la Tierra y es el Poderoso, Sapientísimo".

Aún más, Su poder no tiene límite, nadie puede calcularlo, Él conoce perfectamente cuánto hay en la Tierra, cuánto se devoró, y tiene la sabiduría y el poder para hacer surgir del polvo los cuerpos que fueron consumidos tras el paso del tiempo y diciendo: ¡Sea y es! Y los cuerpos surgirán de las tumbas con el aspecto que tuvieron al morir.

Todo cuanto nos rodea en el universo es un testimonio de la grandiosidad y del poder divino. Los que niegan la resurrección no piensan en las palabras de Allah (swt): "Acaso no observan el cielo por encima de ellos, cómo lo hemos erigido y embellecido, y el cual no tiene ninguna imperfección. Y a la tierra, cómo la hemos extendido, fijado en ella firmes montañas y hecho brotar toda clase de vegetación hermosa. Pero sólo el siervo piadoso contempla [la grandiosidad de la creación] y reflexiona. Hacemos descender del cielo la lluvia como una bendición, con la que hacemos brotar jardines y el grano de la cosecha. También palmeras elevadas cubiertas de racimos. Como sustento para los hombres. Y así como vivificamos con la lluvia la tierra árida os resucitaremos" (50:6-11).

Acaso no observan y reflexionan en los cielos, sus constelaciones, los astros siguiendo sus órbitas determinadas que no se alteran, dicha armonía controlada por el Poderoso, Sapientísimo, Quien embelleció el cielo con estrellas como luceros.

Esta surah también menciona cómo Allah (swt) está siempre observando y registrando todo lo que hacemos y decimos. Después hace una descripción asombrosa de un tema del cual la mayoría está desatento: el momento de la muerte, su agonía previa; cómo es la situación de todo ser humano al morir, haya sido creyente o no, piadoso o corrupto. La muerte es algo sobre lo que la gente prefiere no pensar y pretende eludir. Allah dice: "Por cierto que creamos al ser humano y sabemos cuáles son sus debilidades. Nosotros estamos más cerca de él que su propia vena yugular. Dos Ángeles registran sus obras, uno a la derecha y otro a la izquierda. No pronuncia palabra alguna sin que a su lado esté presente un Ángel observador que la registre. Y os llegará la agonía de la muerte con la verdad. ¡De ella era que huíais!" (50:16-19).



Luego de la muerte llegará el momento de la congregación y del cómputo de las obras: “Y se soplará en el cuerno, ése es el día prometido. Cada alma vendrá acompañada de quien la conduzca al lugar de reunión y tendrá quien testimonie por sus obras” (50:20-21). Ese día se presentarán los testigos, se desplegarán los registros, se juzgará a toda la humanidad y se sabrá quién irá al Paraíso y quién al Infierno.

A partir de ese momento comenzarán los lamentos, las discusiones y a censurarse a sí mismos: “Y el Ángel que le acompañó durante su vida dirá: Esto es lo que he registrado. [Y Allah le dirá a los Ángeles:] Arrojad al Infierno a todo incrédulo rebelde. Aquel que se negó a obrar el bien, se extralimitó, dudó [de la inminencia de este día] Y atribuyó copartícipes a Allah. ¡Arrojadlo al castigo severo! Y Satanás que le susurró toda su vida dirá: ¡Oh, Señor nuestro! Yo no le desvié, sino que él estaba en un profundo extravío. Dirá [Allah]: No discutáis ante Mí, ya os había advertido de esto anteriormente. Mi designio es irrevocable, y Yo no soy injusto con Mis criaturas. Ese día le diremos al Infierno: ¿Todavía tienes lugar [para seguir castigando a los pecadores? Y exclamará: ¡Sí!, y aún quiero más. Y el Paraíso será expuesto cerca de los piadosos. [Y se dirá:] Esto es lo que se había prometido para quienes se arrepintieran con sinceridad, cumplieran [con los preceptos de Allah]. Temieran al Clemente a pesar de no verle y se presentasen [ese día] con sumisión y arrepentimiento. [Se les dirá:] Ingresad al Paraíso en paz y con seguridad, allí viviréis eternamente. Tendréis en él cuanto anheléis, y os tenemos reservado una recompensa aún mayor [contemplar a Allah]” (50:23-35).

Éste será el resultado feliz para los siervos de corazón sumiso y temeroso de Allah (swt). Temed a Allah (swt) y creed firmemente que un día os presentaréis ante Él, de esta forma obraréis correctamente y triunfaréis en esta vida y la Otra. Recordad que todo lo que Allah (swt) posee es mejor, más puro y perdurable.

Que Allah (swt) nos bendiga a través del Corán y de las enseñanzas del Profeta (sws).

Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Soberano, el Poderoso y Generoso. Y atestiguo que Muhammad es su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

¡Hermanos! Al final de la surah Allah (swt) reafirma la resurrección, las etapas de la creación, su final y el temor que se padecerá el Día del Juicio. Meditad en la realidad que nos rodea y en los días que le sucederán a la muerte: “Hemos destruido anteriormente a muchas generaciones



más poderosas que ellos, y las cuales construyeron grandes ciudades, pero aun así no pudieron huir de Nuestro castigo. Por cierto que en esto hay un motivo de reflexión para quienes tienen uso de razón y prestan oído atentamente. Creamos los cielos y la Tierra y todo cuanto existe entre ellos en seis días, y no Nos agotamos en lo más mínimo. Ten paciencia [¡Oh, Muhammad!] a sus injurias, y glorifica con alabanzas a tu Señor antes de la salida del sol y antes del ocaso [haciendo las oraciones del Fayr, Dhuhr y 'Asr]. Y glorifícale por la noche [haciendo las oraciones del Magrib e 'Ishâ'], y después de cada oración. Ten presente el día que convoque el pregonero [el Ángel encargado de soplar la trompeta] desde un lugar cercano. Ese día todos escucharán el soplido de la trompeta que anunciará la inminencia del Día del Juicio. Ése será el Día de la Resurrección. Por cierto que Nosotros damos la vida y la muerte, y ante Nosotros compareceréis. Ese día la tierra se abrirá, y los hombres surgirán presurosos de sus tumbas para ser juzgados. Por cierto que resucitarles y congregarles es fácil para Nosotros. Nosotros sabemos mejor que nadie lo que dicen de ti [¡Oh, Muhammad!]. Tú no puedes forzarles a creer, sólo exhortales con el Corán que quien tema Mi amenaza recapacitará" (50:36-45).

Allah (swt) exhorta al Profeta (sws) diciendo: “Ten paciencia [¡Oh, Muhammad!] a sus injurias”, para hacernos reflexionar y tener la certeza de que la guía está en manos de Allah y que al Profeta Muhammad (sws) sólo le incumbía transmitir el Mensaje en forma clara, y el Creador es Quien decreta la guía para quien Le place.

Obrad rectamente con obediencia y sumisión a Allah (swt), mantened firme los lazos con Él y tendréis éxito y seréis felices de verdad.

Que la paz y las bendiciones de Allah sean con el Profeta Muhammad, su familia y compañeros.